

FUNDACIÓN EDUCACIONAL ESCUELA CANAIMA

“Aquí las cosas están muy claras: no hay escuela sin comunidad y no hay comunidad sin escuela”.

Isabel Castellanos

Directora

Fundada en 1981 por un grupo de mujeres reunidas en la organización Promoción Educacional, la Escuela Canaima comunitaria inició operaciones con el fin de ofrecer una alternativa a los jóvenes de esta comunidad que se encontraban fuera del sistema escolar. La escuela comenzó en la conserjería de uno de los enormes edificios, conocidos como bloques, que se reproducen en muchas barriadas caraqueñas. Al poco tiempo se mudó a un local en el sector “Las Casitas”, donde actualmente funciona. Apenas si podían dictar las clases de primero a cuarto grados de primaria en el reducido espacio de que disponían. Niños desnutridos, una comunidad desintegrada, insalubridad y delincuencia eran la realidad palmaria en la que les tocó a los fundadores iniciar este proyecto.

“En esos bloques que se ven cuando se viene subiendo hacia la escuela, ahí empezaron las señoras de Promoción Educacional, quienes ya han fallecido casi todas”, explica Isabel Castellanos, quien dirige la escuela desde 1983 y se ha convertido en el motor indiscutible del proceso de mejoras y crecimiento que define a esta institución. “Pero, los vecinos no las querían. Luego consiguieron este local, que no tenía depósito, ni rejas, ni puertas. Todo era basura, piedras y mucho malandro. Nadie quería subir, por la inseguridad que había en este sector. Poco a poco, la escuela se fue inmiscuyendo en los problemas de la comunidad y eso fue haciendo más intenso conforme pasaba el tiempo. Hoy en día, aquí en “Las Casitas” las cosas están muy claras: no hay escuela sin comunidad y no hay comunidad sin escuela. Cualquier problema que haya lo resolvemos juntos. Si al principio la comunidad nos rechazó, después, a fuerza de desvelo, de alegría, del ambiente familiar que construimos con el equipo de maestros, vencimos ese rechazo”.

La Escuela Canaima es, durante los 365 días del año, un espacio ganado para la enseñanza, la capacitación, el reciclaje, la excelencia y el amor para sus niños y entorno familiar y vecinal. Donde se lucha por un mejor presente mejor, se neutralizan la violencia, la desidia y la marginalidad y se allana el camino para transitar hacia un futuro aún más promisorio.

Tan esencial como la preparación para enfrentar la vida por medio del trabajo y la perseverancia es, a juicio de Isabel Castellanos, la promoción de valores ciudadanos como amor, respeto, lealtad, cooperación y solidaridad. Del balance apropiado de ambos procesos, cree la directora de la Escuela Canaima que puede producirse en el país un genuino cambio de mentalidad, que se refleje en un salto cualitativo tanto en la mejora de la calidad de vida como en el logro de una mejor convivencia entre los ciudadanos.